

GUIA y CONSEJO

Parroquia San Gabriel Arcángel de Buenos Aires

Año 25 n. 1307 - 11 de Marzo de 2018

sangabriel93@gmail.com - (5411)4635.1888

www.sangabrielarcangel.com



¿Cómo se llega a la Sabiduría personal?

Lo expreso de abajo hacia arriba, comenzando por lo concreto para llegar a la Sabiduría.

1º. Prestar atención. Este nivel empírico es el inicio del proceso que lleva a la sabiduría

2º. Comprensión. Se necesitan entender los datos concretos. Para eso hay que hacer preguntas. Las preguntas son indispensables.

3º. Hacer un juicio. Para poder juzgar hay que usar la razón, hay que hacer nuevas preguntas

sobre la verdad de lo que vemos como real: ¿Es así o no es así? Los juicios apurados son la causa de mil problemas, y no permiten crecer.

4º. Responsabilidad. Al llegar a un juicio exacto, debemos tomar una decisión, elegir y actuar.

5º. Las decisiones y las acciones deben ser libres para que podamos ser responsables de ellas.

6º. Apertura. La libertad nos conduce a no tener miedo al estudio, diálogo y conversación.

7º. La conversación nos ilumina y nos da clarividencia.

8º. Sentimos el progreso interior, sin considerarnos superiores: eso es el progreso.

9º. El progreso se manifiesta en una vida según la verdad. De allí nace la dignidad.

10º. Este proceso nos eleva y nos conduce a la sabiduría. Sin pretender ser *poderosos* y sin soberbia somos capaces de vivir en buena relación con los demás.

Banco de solidaridad (7)

¿Cómo encontramos el sentido de la vida?

Jesucristo no sólo nos anuncia un mensaje verdadero, no sólo nos da la Palabra sin error, no sólo valora nuestra realidad, no sólo es la luz de nuestro camino. Descubrimos que Jesucristo *es el sentido de nuestra vida*. Quien experimenta así a Jesucristo puede decir sin error: "Ayudo a edificar el **Banco de solidaridad** porque mi vida y dolores tienen sentido".

Al esperar en Jesucristo, cada realidad cobra sentido: es el mismo Jesucristo.

Encontramos esto al ayudar al Banco de solidaridad, porque entendemos al fin que en este mundo los deseos son impotentes, y la inteligencia es limitada. Sólo en Jesucristo encontramos el amor que nos llena y la sabiduría que da verdadera cultura. +

Indicaciones para el tiempo de oración (3)

3: El corazón o las entrañas



En el Antiguo Testamento corazón equivale a la palabra persona. En el Nuevo Testamento se usó “yo” en vez de corazón. El corazón en la Biblia representa el yo del hombre. El corazón es el lugar del hombre adonde Dios se dirige (Salmo 50 (51): 12.19). “Su corazón está lejos de mi”(Marcos 7:6): se refiere al corazón de los enemigos. San Pablo en Romanos 2:5 llama al corazón

humano *impenitente*. Por eso, la tarea del corazón es hacer penitencia. Si se convierte el corazón, cambia todo el hombre.

Dios abre el corazón del hombre (Hechos 16:14). Dios hace que su Luz lo ilumine (2 Corintios 4:6). Dios se manifiesta al hombre enviando el Espíritu Santo de su Hijo (2 Corintios 1:22). En una palabra, Dios es *conocedor de los corazones* (Hechos 1:24; 15:8). La dureza del corazón o “esclerocardía” (Marcos 10:5) aparece cuando el hombre se Cierra a si mismo ante el llamado de Dios o del prójimo.

A: La oración no es un asunto intelectual afectivo, sentimental, moral o filosófico. La oración depende de un *sentido o facultad interior* que solo actúa en contacto con Dios, convirtiendo la inteligencia, la afectividad, la moral, la religión y la sociabilidad en el sentido de Jesús.

B: Dios nos ha dotado de una *facultad o sentido interior* para entrar en contacto con El. La Biblia lo llama *corazón o entrañas*. Jesús lo identifica a lo más interior que hay en nosotros (Marcos 7:21). Esa facultad se parece a la *intuición* que nos hace ver el fondo de los demás. Ahora bien, ese corazón es rebelde, a causa del pecado; se hace duro, ciego y pierde la capacidad de amar, de conocer y de ver.

C: Por el Espíritu Santo de Jesús logramos un *corazón nuevo* que nos permite vivir de un modo mejor.

i: El *corazón nuevo* de cada bautizado no funciona cuando no se lo usa. No es un instinto, porque los instintos son determinados y se prenden y apagan según la excitación exterior. Ese corazón nuevo necesita ser *entrenado* para relacionarnos con Dios de modo personal. Necesita que la libertad sea sanada de sus extravíos.

ii: ¿Cómo se despierta y desarrolla el *corazón nuevo*? Mediante la oración. ¿Qué oración? Pues hay varias formas de oración: litúrgica, comunitaria, colectiva, personal, improvisada, repetitiva de jaculatorias, vocal y otras. La oración de la que tratamos aquí es una *oración interior*:

- Es una oración que va a Dios por Dios mismo
- *Es una oración que entabla una relación de amor, personal.*
- Es una oración que busca la comunión y el conocimiento.

Los miedos

Los miedos son una de las causas de las enfermedades físicas y emocionales. Los devotos del Arcángel San Gabriel oyen cada día 29 las palabras que éste le dirige a la Virgen María: “No tengas miedo, María”. Sienten también que esas palabras son para nosotros en cada memoria del 29, pues cada vez que honramos al Arcángel se hace presente, por la Fe, aquel acontecimiento histórico en esta hermosa capilla. Hermosa por sus cantos, su orden, su música, sus flores y plantas, sus imágenes sagradas, por el Evangelio bien proclamada, por la prédica realista, por la calma en los ritos y por el silencio. El Ángel nos dice: “No tengan miedo, sáquense los miedos y podrán comprender mejor el Evangelio y vivir como le agrada a Dios”.

Aquí les presento una lista de miedos con sus correspondientes enfermedades físicas.

Miedo a la libertad	(adicciones)
Miedo a amar sin pagos	(fistulas, verrugas)
Miedo a dejar salir cuestiones	(estreñimiento)
Miedo a encarar a la familia	(problemas digestivos)
Miedo a encarar el futuro	(la vista)
Miedo a expresar sentimientos	(riñones)
Miedo a incorporar	(acidez)
Miedo a la pobreza, a dar algo	(hemorroides)
Miedo a la realidad	(cataratas)
Miedo a la sexualidad	(males de garganta)
Miedo a la verdad	(arrugas en la cara)
Miedo a la vida	(Alzheimer)
Miedo a las tensiones	(calvicie)
Miedo a no recibir	(asma)
Miedo a seguir adelante	(dolor de caderas)
Miedo a ser “conocido”	(carraspeos y toses)
Miedo a ser amado	(acné)
Miedo a ser generosos	(dolores de espalda)
Miedo a tomar decisiones	(dolores de cabeza)
Miedo al engaño	(artritis)
Miedo al propio físico	(anorexia)

También Jesús preguntó a sus discípulos: “¿Por qué tienen miedo y están espantados?” El Señor nos llama a la libertad espiritual. Eso no significa que no haya que tener ningún miedo. Casi todos tenemos algún miedo legítimo, a causa de nuestras experiencias. La comunidad cristiana, con su gente “más o menos buena”, nos ayuda a vencer esos miedos. El canto también nos libera.

Hay algunos que no tienen miedo a nada con tal de conseguir poder o reventar al prójimo. Esos tendrán miedo el día del Juicio, cuando deban presentarse ante Dios. El Ángel nos dice: “No tengan miedo, sáquense los miedos y podrán comprender mejor el Evangelio y vivir como le agrada a Dios”.



Parroquia-Santuario San Gabriel Arcángel de Buenos Aires

Institución ilustre de la ciudad de Buenos Aires (Decreto de la Legislatura porteña)

Avenida Rivadavia 9625 - C 1407 Buenos Aires 011.4635:1888

MISAS: lunes a viernes 19 hs Sábado... 18 hs. Domingo ...10 y 12 hs

Cada Misa se celebra por una sola intención, salvo el día de los padres y madres.

Secretaría: Lunes a viernes de 16 a 19 hs. **Periódico mensual:** *La voz del Peregrino*

Días 29: Misas 9, 17 y 19 hs (en Domingo 10, 12, 17 y 19 hs.) Rito de la Reseña.

En sus Legados, Testamentos vida poner: *Parroquia San Gabriel Arcángel de Buenos Aires*

Párroco: Mons. Osvaldo Santagada, D.D. - De la Familia Pontificia del Papa -

Premio recibido: "Sentido de la vida" (2003)

Difunde nuestra página web: www.sangabrielarcangel.com

Boletín semanal gratuito (Diploma de alta calidad): año XXV, n. 1307 - 11 Marzo 2018

JESUCRISTO, el Verbo encarnado (10) - 1ª nota preliminar (sigue)

4) Un *segundo desarrollo* condujo a sacar la palabra *Dios* de ser un nombre personal para ser el sustantivo común para el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

En el Nuevo Testamento, por lo común, la palabra "Dios" se refiere a Dios Padre. No es una palabra común para tres, sino el nombre personal del Padre. Al aplicar la misma regla, el Padre es llamado Dios y el Hijo, *Señor*.

Sin embargo, ya en el Nuevo testamento esta regla comienza a cambiar de dos modos. La primera persona de la Trinidad es llamada no Dios, sino Dios Padre o Padre, y el Hijo es llamado a veces Dios.

Este desarrollo en el uso de las palabras, toca a nuestro dogma. Es el paso del único Dios conocido por los judíos al Padre y al Hijo. El que era llamado Dios empezó a llamarse *Padre*, para dejar lugar a otro. El que era llamado Hijo del hombre, Hijo de Dios, empezó a llamarse *el Hijo*, de modo que después la palabra "Dios" se le agregó.

5) Este *segundo desarrollo* se refleja en los credos. En el Credo de los apóstoles, sólo el Padre es llamado Dios. De la 2da. Persona de la Trinidad decimos: *Y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido....*

El Credo del Concilio de Nicea se refiere al Padre como Dios y agrega con énfasis que el Hijo es Dios,

consustancial con el Padre. Y el Espíritu Santo no se menciona.

En el Credo del C. de Constantinopla se afirma del Espíritu Santo que es adorado y glorificado junto al Padre y al Hijo, pero no se le da la palabra "Dios". En el Credo de S. Atanasio, se usa la palabra Dios para las 3 Personas.

